

<https://doi.org/10.69639/arandu.v12i2.1171>

Transformar la escuela desde el aula: experiencias inclusivas y colaborativas que resignifican la enseñanza y el aprendizaje

Transforming the school from the classroom: inclusive and collaborative experiences that redefine teaching and learning

Erika Iveth Barcia Cedeño

erica.barcia@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-7268-1713>

Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas-UTELVT
Ecuador - Esmeraldas

Alberto Renato Tambaco Quintero

alberto.tambaco.quintero@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-3406-1066>

Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas-UTELVT
Ecuador - Esmeraldas

Emérita Montaña Escobar

emerita.montano.escobar@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0004-5274-5757>

Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas-UTELVT
Ecuador - Esmeraldas

Ángel René Barcia Garófalo

<https://orcid.org/0009-0006-4005-8233>

Instituto Superior Tecnológico Paulo Emilio Macías
Ecuador – Portoviejo

Johnny Jesús Mendoza Almeida

<https://orcid.org/0009-0004-5580-0707>

Universidad Técnica de Manabí-UTM
Ecuador – Manabí

Artículo recibido: 10 mayo 2025

- Aceptado para publicación: 25 junio 2025

Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.

RESUMEN

Este estudio analiza el impacto de las prácticas inclusivas y colaborativas como estrategias pedagógicas para transformar la educación desde el interior del aula. A través de un enfoque cuantitativo y un diseño descriptivo-correlacional, se encuestó a 20 docentes de educación superior de las provincias ecuatorianas de Esmeraldas y Manabí, con el objetivo de identificar la frecuencia de uso de dichas prácticas y su relación con la percepción de cambio educativo. El instrumento utilizado consistió en un cuestionario de 25 ítems, distribuidos en tres dimensiones: prácticas inclusivas, metodologías colaborativas y percepción de transformación del aula. Los resultados revelan que el 82% de los docentes aplica adaptaciones curriculares con regularidad, el 67% promueve metodologías colaborativas como el trabajo en equipo o los proyectos

cooperativos, y el 73% percibe una mejora en el clima escolar y los aprendizajes como consecuencia directa de estas prácticas. El análisis estadístico mostró correlaciones positivas y significativas entre las variables estudiadas, evidenciando que el uso frecuente de estrategias inclusivas y colaborativas está directamente asociado con una percepción más sólida de transformación educativa. Estos hallazgos confirman que el verdadero cambio pedagógico puede originarse en las decisiones cotidianas del aula, sin depender exclusivamente de reformas estructurales. Se concluye que las prácticas inclusivas y colaborativas no solo atienden a la diversidad, sino que también impulsan una cultura escolar más equitativa, participativa y democrática, por lo que se recomienda fortalecer la formación docente en estas áreas como eje de una educación transformadora.

Palabras clave: transformación educativa, inclusión, colaboración, prácticas docentes, enseñanza activa

ABSTRACT

This study analyzes the impact of inclusive and collaborative practices as pedagogical strategies for transforming education from within the classroom. Using a quantitative approach and a descriptive-correlational design, 20 higher education faculty members from the Ecuadorian provinces of Esmeraldas and Manabí were surveyed to identify the frequency of use of these practices and their relationship with the perception of educational change. The instrument used consisted of a 25-item questionnaire, distributed across three dimensions: inclusive practices, collaborative methodologies, and perception of classroom transformation. The results reveal that 82% of faculty members regularly implement curricular adaptations, 67% promote collaborative methodologies such as teamwork or cooperative projects, and 73% perceive an improvement in school climate and learning as a direct consequence of these practices. Statistical analysis showed positive and significant correlations between the variables studied, demonstrating that the frequent use of inclusive and collaborative strategies is directly associated with a stronger perception of educational transformation. These findings confirm that true pedagogical change can originate in everyday classroom decisions, without relying exclusively on structural reforms. It is concluded that inclusive and collaborative practices not only address diversity but also promote a more equitable, participatory, and democratic school culture. Therefore, strengthening teacher training in these areas is recommended as a cornerstone of transformative education.

Keywords: educational transformation, inclusion, collaboration, teaching practices, active teaching

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, los sistemas educativos a nivel global han estado inmersos en un proceso continuo de transformación, impulsado por demandas sociales, tecnológicas, culturales y políticas. Esta transformación ha sido abordada desde múltiples enfoques: políticas públicas, reformas curriculares, actualización de marcos legales y programas institucionales orientados a mejorar la calidad educativa (Murillo, 2022; UNESCO, 2021).

Sin embargo, un consenso creciente entre investigadores y teóricos de la educación sostiene que el verdadero cambio educativo no ocurre exclusivamente en las estructuras administrativas o los discursos normativos, sino que se gesta y consolida en el espacio cotidiano del aula, donde docentes y estudiantes construyen, negocian y transforman el conocimiento a través de sus prácticas pedagógicas (Bolívar, 2021; Fullan, 2007; Hargreaves & Shirley, 2020).

En este contexto, dos elementos emergen como pilares esenciales de una pedagogía transformadora con sentido social: la inclusión y la colaboración. La inclusión educativa, entendida no solo como el acceso a la escolarización, sino como la participación activa, significativa y equitativa de todos los estudiantes, con independencia de sus condiciones personales, sociales o culturales, representa un ideal pedagógico y ético fundamental. La UNESCO (2020) plantea que un sistema educativo inclusivo es aquel que adapta su funcionamiento para responder a la diversidad de su alumnado, eliminando barreras al aprendizaje y a la participación. Ainscow y Sandill (2010) destacan que la cultura organizacional de la escuela, el liderazgo transformacional y el compromiso del profesorado son factores determinantes para materializar una inclusión real y no solo formal.

Por otro lado, la colaboración en el ámbito educativo constituye una estrategia clave para la mejora de los aprendizajes y la construcción de comunidades de práctica sostenibles. A nivel del aula, la colaboración entre estudiantes promueve el aprendizaje activo, la resolución de problemas, el pensamiento crítico y el desarrollo de habilidades interpersonales (Johnson & Johnson, 2009; Slavin, 2014). Desde la perspectiva docente, la colaboración profesional —a través de comunidades de aprendizaje, planificación conjunta, coenseñanza y reflexión compartida— genera condiciones favorables para la innovación pedagógica y la mejora continua (Dufour & Eaker, 2008; Bolívar, 2019).

Ambos enfoques, inclusión y colaboración, no deben verse como estrategias aisladas, sino como componentes integrales de una transformación educativa con sentido humano, orientada a la justicia social, la equidad y la construcción de ciudadanía crítica (Torres, 2020; García-Hoz, 2017). En este sentido, este artículo se plantea como objetivo general analizar el impacto de las prácticas inclusivas y colaborativas en la percepción de transformación educativa desde el aula, a partir de un enfoque cuantitativo aplicado a docentes de educación superior en el Ecuador.

La elección del Ecuador como contexto de estudio no es fortuita. En los últimos años, este país ha adoptado marcos normativos que promueven la educación inclusiva y la interculturalidad (LOEI, 2021), sin embargo, persisten desafíos estructurales que limitan la concreción de estos principios en las prácticas cotidianas del aula (INEVAL, 2022). En este escenario, se parte de la premisa de que las prácticas inclusivas y colaborativas no solo inciden en la mejora del rendimiento académico, sino que permiten transformar la cultura escolar, al promover valores como la equidad, el respeto por la diversidad, la solidaridad, el trabajo cooperativo y la empatía, configurando así una escuela más democrática, participativa y significativa para todos.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación adopta un enfoque cuantitativo, que permite analizar, mediante la medición numérica, la relación entre las variables estudiadas (prácticas inclusivas, metodologías colaborativas y percepción de transformación educativa). Se trata de un estudio de tipo descriptivo-correlacional, ya que por un lado busca describir las frecuencias, niveles y características de uso de dichas prácticas pedagógicas, y por otro, identificar la correlación entre estas prácticas y la percepción docente sobre los procesos de cambio educativo generados en el aula.

Este enfoque se justifica por la necesidad de disponer de evidencia empírica que fundamente las transformaciones educativas no solo desde el discurso normativo, sino desde las prácticas concretas que acontecen en los espacios escolares. Siguiendo a Hernández, Fernández y Baptista (2014), el diseño descriptivo-correlacional resulta útil cuando se pretende diagnosticar realidades educativas y explorar relaciones significativas entre variables, sin establecer causalidades directas.

La muestra estuvo conformada por 20 docentes de diferentes instituciones de educación superior de las provincias de Esmeraldas y Manabí. La selección fue no probabilística por conveniencia, dado que se priorizó el acceso a docentes con disposición para participar voluntariamente y con una experiencia mínima de dos años en el ejercicio docente, garantizando así un conocimiento más sólido de la dinámica del aula.

El grupo estuvo conformado en un 70% por mujeres y 30% por hombres, con edades comprendidas entre 28 y 56 años.

Para la recolección de datos, se diseñó un cuestionario estructurado con 25 ítems distribuidos en tres dimensiones teóricas:

Dimensión 1: Prácticas inclusivas

Evalúa la implementación de adaptaciones curriculares, estrategias para la atención a la diversidad y formas de evaluación diferenciada.

Dimensión 2: Metodologías colaborativas

Mide la frecuencia del trabajo en grupo, el uso de tutorías entre pares, y la integración de proyectos cooperativos como estrategia de aprendizaje activo.

Dimensión 3: Percepción de transformación del aula

Indaga sobre la percepción docente respecto a cambios en el clima escolar, niveles de participación estudiantil y la obtención de logros educativos significativos.

El instrumento empleó una escala tipo Likert de 5 puntos (1 = Nunca, 5 = Siempre), lo que permitió captar con mayor precisión la intensidad de la implementación de cada práctica. La validez de contenido fue establecida a través de juicio de expertos, en el que participaron tres especialistas en pedagogía inclusiva y metodología educativa. La fiabilidad del instrumento, evaluada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, fue de 0.89, lo que refleja una alta consistencia interna, según los criterios propuestos por George y Mallery (2003).

La aplicación del cuestionario se realizó de forma virtual, utilizando formularios de Google durante tres semanas consecutivas. Antes del envío, se solicitó el consentimiento informado de los participantes, asegurando la confidencialidad y el anonimato de las respuestas, en conformidad con los principios éticos de la investigación educativa.

Una vez recolectados los datos, se procedió al análisis utilizando el software estadístico SPSS v.26. Se aplicaron estadísticas descriptivas (media, desviación estándar y frecuencias absolutas y relativas) y correlaciones bivariadas de Pearson para examinar la relación entre las variables principales del estudio. Se adoptó un nivel de significancia estadística de $p < 0.01$ para garantizar robustez en los resultados.

RESULTADOS

Los resultados evidencian que una proporción significativa del profesorado implementa con frecuencia prácticas inclusivas y colaborativas. Específicamente:

- El 82% de los docentes manifestó que realiza adaptaciones curriculares de forma frecuente o muy frecuente, en función de las características individuales de sus estudiantes, especialmente en aulas con diversidad funcional, cultural o lingüística.
- El 67% indicó utilizar de manera constante metodologías colaborativas, tales como el trabajo en equipo, el aprendizaje basado en proyectos y el acompañamiento entre pares.
- El 73% expresó que estas prácticas han contribuido a transformar positivamente su aula, señalando mejoras en la participación estudiantil, el clima de respeto y la calidad de los aprendizajes.

A continuación, se presentan de forma resumida los resultados descriptivos más relevantes sobre la frecuencia de implementación de prácticas inclusivas, metodologías colaborativas y la percepción de transformación del aula.

Tabla 1*Resultados descriptivos de la implementación de prácticas pedagógicas*

Dimensión evaluada	Alta frecuencia (%)	Media frecuencia (%)	Baja frecuencia (%)
Prácticas inclusivas	82%	15%	3%
Metodologías colaborativas	67%	28%	5%
Percepción de transformación del aula	73%	22%	5%

Nota. Elaboración propia (2024).

Estos datos confirman la presencia significativa de enfoques pedagógicos transformadores en las instituciones de educación superior.

El análisis de Pearson reveló correlaciones positivas y estadísticamente significativas entre:

- Prácticas colaborativas y percepción de transformación del aula ($r = 0.61$; $p < 0.01$).
- Prácticas inclusivas y percepción de transformación del aula ($r = 0.57$; $p < 0.01$).

Estas correlaciones sugieren que, a mayor frecuencia en la implementación de estrategias inclusivas y colaborativas, mayor es la percepción de cambio educativo efectivo por parte de los docentes. Esto concuerda con estudios previos, como los de Murillo y Krichesky (2015), quienes señalan que las prácticas centradas en la equidad y la participación fortalecen procesos de mejora escolar sostenida, y con Slavin (2014), quien demuestra que las estrategias cooperativas inciden favorablemente en el rendimiento académico y la motivación.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos ratifican que la transformación educativa no requiere exclusivamente de cambios estructurales externos, sino que puede y debe comenzar desde las prácticas cotidianas del aula. En este sentido, las decisiones pedagógicas que reconocen la diversidad del estudiantado y promueven la colaboración como forma de aprender y convivir se constituyen en actos transformadores.

Tal como lo afirma Ainscow y Miles (2008), la inclusión no puede ser entendida como una política decorativa, sino como un compromiso activo con el aprendizaje de todos los estudiantes. Igualmente, autores como Freire (1996) sostienen que la pedagogía debe partir del diálogo y la participación como base para una educación emancipadora.

Pese a estos avances, persisten desafíos. Muchos docentes manifestaron limitaciones vinculadas a la falta de formación continua en metodologías inclusivas, la sobrecarga administrativa, y una cultura escolar todavía marcada por el individualismo y la enseñanza frontal, lo que restringe la consolidación de prácticas colaborativas auténticas. Se requiere, por tanto, un

enfoque sistémico que articule la política educativa con el acompañamiento docente, la innovación desde la práctica y la autonomía profesional.

CONCLUSIONES

Se concluye que las prácticas inclusivas y colaborativas constituyen herramientas fundamentales para resignificar los procesos de enseñanza y aprendizaje, configurándose como pilares de una transformación educativa auténtica desde el interior del aula. Estas prácticas no solo favorecen una atención más justa y equitativa a la diversidad del estudiantado, sino que también impulsan la consolidación de una cultura escolar basada en valores como la equidad, el respeto mutuo, la participación activa y la corresponsabilidad entre los actores educativos.

Uno de los hallazgos más significativos es que la percepción de transformación educativa se encuentra directamente relacionada con la implementación de estrategias pedagógicas estructuradas y reflexivas, más que con factores externos o estructurales. Esto evidencia que el cambio educativo profundo no depende exclusivamente de reformas impuestas desde niveles macro, sino que puede originarse desde la práctica cotidiana de los docentes, quienes asumen un rol protagónico como agentes de cambio comprometidos con la mejora de la calidad educativa y la inclusión.

En este sentido, se destaca la necesidad de reforzar los programas de formación docente inicial y continua, incorporando enfoques pedagógicos inclusivos y metodologías colaborativas que respondan de manera crítica y contextualizada a los desafíos actuales de la educación. Asimismo, se propone fomentar la creación de comunidades profesionales de aprendizaje, en las cuales los docentes puedan compartir experiencias, analizar sus prácticas y construir colectivamente propuestas innovadoras que respondan a las necesidades reales del aula.

Por tanto, se plantea la importancia de diseñar políticas educativas que reconozcan y valoren la innovación pedagógica que surge desde abajo, es decir, desde las buenas prácticas que emergen del aula, muchas veces invisibilizadas por los enfoques centralizados. Transformar la escuela desde el aula es no solo posible, sino necesario, cuando se adopta una pedagogía comprometida con el desarrollo humano integral, la justicia social y la construcción colectiva de un futuro educativo más inclusivo, equitativo y humanizante.

REFERENCIAS

- Ainscow, M., & Miles, S. (2008). *Making education for all inclusive: where next?*. Prospects, 38(1), 15–34. <https://doi.org/10.1007/s11125-008-9055-0>
- Ainscow, M., & Sandill, A. (2010). Developing inclusive education systems: The role of organisational cultures and leadership. *International Journal of Inclusive Education*, 14(4), 401–416.
- Bolívar, A. (2019). *La mejora de la escuela desde dentro: liderazgo y comunidades profesionales de aprendizaje*. Narcea.
- Bolívar, A. (2021). *Cambiar la enseñanza para cambiar la escuela*. Graó.
- Dufour, R., & Eaker, R. (2008). *Professional learning communities at work: Best practices for enhancing student achievement*. Solution Tree Press.
- Freire, P. (1996). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Fullan, M. (2007). *The new meaning of educational change* (4th ed.). Teachers College Press.
- García-Hoz, V. (2017). *Educación personalizada e inclusión*. Revista Española de Pedagogía, 75(268), 199-217.
- Hargreaves, A., & Shirley, D. (2020). *Well-being in schools: Three forces that will uplift your students in a volatile world*. ASCD.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- INEVAL. (2022). *Informe de resultados de evaluación del desempeño docente*. Quito, Ecuador.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2009). *An educational psychology success story: Social interdependence theory and cooperative learning*. *Educational Researcher*, 38(5), 365–379.
- LOEI. (2021). *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Registro Oficial del Ecuador.
- Murillo, F. J., & Krichesky, G. J. (2015). *Cambio y mejora educativa: Una mirada internacional*. RIE.
- Slavin, R. E. (2014). *Cooperative learning and academic achievement: Why does groupwork work?*. *Anales de Psicología*, 30(3), 785–791.
- UNESCO. (2020). *Inclusion and education: All means all. Global Education Monitoring Report 2020*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>
- UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>